

COVID-19, LA MUERTE QUE ANUNCIA EL FIN DE LA GEOPOLÍTICA ACTUAL

Escrito por Salvador González Briceño
Miércoles, 29 de Abril de 2020 12:14

**COVID-19, LA MUERTE QUE
ANUNCIA EL FIN DE LA GEOPOLÍTICA ACTUAL**

Por Salvador González Briceño*

COVID-19, LA MUERTE QUE ANUNCIA EL FIN DE LA GEOPOLÍTICA ACTUAL

Salvador González Briceño*



Impacto del coronavirus en el mundo, en las personas

- ***Es el preludio del Nuevo Orden Mundial, donde el imperio anglosajón pretende la supremacía del poder***

COVID-19, LA MUERTE QUE ANUNCIA EL FIN DE LA GEOPOLÍTICA ACTUAL

Escrito por Salvador González Briceño
Miércoles, 29 de Abril de 2020 12:14

“Debes convertirte en el cambio que deseas ver en el mundo”: Gandhi.

**Al mismo tiempo, la oportunidad para empujar al basurero de la historia al imperialismo de EUA*

**Los medios de comunicación dominantes, siguen entre la desinformación y la manipulación de “masas”*

NO ES EL FIN DE LA VIDA, pero sí del orden mundial tal y como lo conocemos. Sobre lo primero, los daños están a la vista. El impacto del coronavirus (covid-19) puede *medirse*

, tristemente, por el dolor humano que a la fecha se registra como sigue: confirmados infectados: 2 millones 790 mil 986 casos; recuperados: 781,382; muertos: 195 mil 920 (corte al 24 de abril).

La cifra *negra* no tiene registro.

EXTENDIDO por todo mundo. Entre los principales países afectados destacan: Estados Unidos de América (EUA) con 52 mil 296 fallecidos, Italia 25 mil 969, España 22 mil 524, Francia 22 mil 245, Reino Unido 19 mil 506. China, el país señalado origen de la pandemia: 4,642. De Latinoamérica México: 1,221 víctimas. Otros en situación lamentable, como Brasil o Ecuador, donde la tragedia vive en las calles.

No obstante la gravedad de la enfermedad, parece que la tendencia es ya a la baja. Y la curva tiende a ceder tanto en contagios como en fallecidos. Pasará, pero quedará como una pesadilla latente, incluso se esperarían rebrotes.

El caso es que no se mira con claridad ahora, pero el mundo será claramente otro desde la irrupción del coronavirus. Es decir, hablaremos del mundo antes y postcoronavirus. Como antes y después de 11 de septiembre. De esa plaga que llegó *sospechosamente* a todos los rincones del planeta afectando a los humanos en casi todos los países, a las sociedades y sus formas de vida.

Hacia otro “nuevo mundo”

Sobre el trastocamiento del orden mundial, hay que decir primeramente que la pandemia llegó para cambiarlo todo: a las economías, a los sistemas políticos, a las relaciones internacionales, a instituciones y organismos. Llegó para modificar estructuras de poder, incluso mayormente que las ocurridas en el pasado.

Es decir, los ajustes en puerta están por verse todavía, pero la prospectiva no tiene frente a sí un mundo color de rosa. Todo lo contrario: modificado radicalmente. Cuánto no se sabe, pero las diferencias no serán leves, como la polarización en las condiciones de vida, y enmarcado en mayor violencia.

Surgirá, como lo estamos padeciendo ya, un nuevo mundo. De todos depende, claro está, que sea un mundo para bien, de unidad (aunque prevalece la separación, la individualidad, ajena a la solidaridad). Es decir, habrá que estar atentos al rechazo del proyecto de las elites del poder anglosajón (EUA vs. Gran Bretaña) que pretenden imponer desde los años 90.

El llamado Nuevo Orden Mundial (NOM) —Henry Kissinger, *dixit*— donde ellos, los anglosajones con EUA a la cabeza y la OTAN como su brazo armado, pretenden controlarlo todo: la hegemonía para apropiarse de los recursos del mundo, la sumisión de regiones y países enteros.

Siendo que la globalización, ni el llamado orden neoliberal, como tampoco el sistema *fiat* especulativo de Wall Street que es apoyado por la reserva federal y el resto de los bancos centrales (como el BCE) tienen futuro. Como tampoco lo tiene el Estado neoliberal.

Para eso son los rescates anunciados por el presidente Trump y la Reserva Federal, en billones de dólares, para evitar que el viejo sistema caiga. Pero es insostenible en términos simples. Pero, claro está que no se darán por vencidos, los azuzadores del NOM, No.

COVID-19, LA MUERTE QUE ANUNCIA EL FIN DE LA GEOPOLÍTICA ACTUAL

Escrito por Salvador González Briceño
Miércoles, 29 de Abril de 2020 12:14

Para eso quieren los elevados presupuestos, para rescatarse a sí mismos (corporativos, bancos, etc.), pero también para prolongar la guerra en todas sus expresiones. Mediante la fuerza los victimarios pretenden ser los policías del mundo.



Trump, el desdén por su gente, la desatención del Estado neoliberal

Un sistema cerrado, autoritario

LA NOVELA 1984 de George Orwell se quedó corta (entre otras). Nada que ver con el sistema soviético o nazi de control total. Lo que pretenden los promotores del NOM será peor. Ah, y para eso quieren la vacuna contra al covid-19, para colocar el chip, como lo alega Bill Gates su principal promotor. Para el control total. Nada de conspiraciones. Es la realidad que pretenden imponer aprovechando la difusión del actual virus.

Un sistema que pretende alcanzar al mundo entero. No se ve por ahora todavía, pero es claro que habrá sorpresas, mayores que las novelas de ficción, pero todo dependerá del resto, de los que estamos en el círculo de las víctimas, que es el resto de la población del mundo.



No se olvide otro dato: que los agentes del NOM requieren reducir la población. De ahí que tanto Malthus como Darwin hayan resurgido, nuevamente. Por ello promotores como Christine Lagarde (la ex del FMI) quieren que se mueran los “viejitos”, porque se roban el oxígeno de los jóvenes, ella no. Curiosamente el covid-19 está afectando a la población mayor a los 65 años. Será la “selección natural” de los neodarwinistas o neomalthusianos.

Es claro que el imperio estadounidense se resquebraja, y por ello ruge como fiera que se resiste a morir, y trata de encontrar salidas donde otros sean los que paguen los platos rotos. De volverse realidad, el hundimiento no será sin secuelas de alto impacto.

Pero ese es justamente el juego geopolítico que está en curso. Donde al mismo tiempo las causales de la destrucción son profundas. Y, dicho sea, para eso el coronavirus es el gran pretexto. Y no al revés, como se dice corrientemente en los medios.

Es decir, no saldrá la basura debajo de la alfombra gracias o a raíz del coronavirus. La basura ya está podrida ahí. Porque las causas de la destrucción son anteriores, no son nuevas. Salen a flote con la pandemia, pero la pandemia no es el origen. Tienen carácter estructural.

Claramente que nadie quiere el desastre, sobre todo los propios implicados en el desfalco. Pero la situación ya es insostenible y los cambios llaman a la puerta, mismos en los cuales el mundo apenas estamos entrando.

Serán, eso sí, peores o más profundos que los generados en otras crisis del pasado. Mayores a las secuelas de la crisis de 1929 en las economías del mundo; más profundas que las generadas con las dos Guerras Mundiales donde los países participantes fueron vueltos en cenizas.



Atentos apoyar la multipolaridad

¿QUÉ PASARÁ ENTONCES? ¿Depende del imperio y del resto del mundo lo que suceda? Una cosa u otra. Debemos estar alertas. La idea del cambio hay que meterla en las agendas de los principales promotores, tanto global como local. Tanto a nivel macro como micro; es decir, tanto en las potencias de la disputada geopolítica mundial, como al nivel de las sociedades en general.

Tanto en las potencias promotoras de la multipolaridad (China y Rusia) —únicas fuerzas para contraponerse en todos los terrenos a EUA—, como en la acción política de los trabajadores organizados del mundo. Por cierto, en esta crisis serán los primeros y principales golpeados.

En resumen, el mundo está cambiando. De todos depende que sea en términos de una mayor opresión o una mejoría en la calidad de vida. Para cuando pase la tormenta, que es lo faltante todavía.

*) Director de *geopolítica.com*, @sal:briceo.

A 24-25 de abril de 2020.